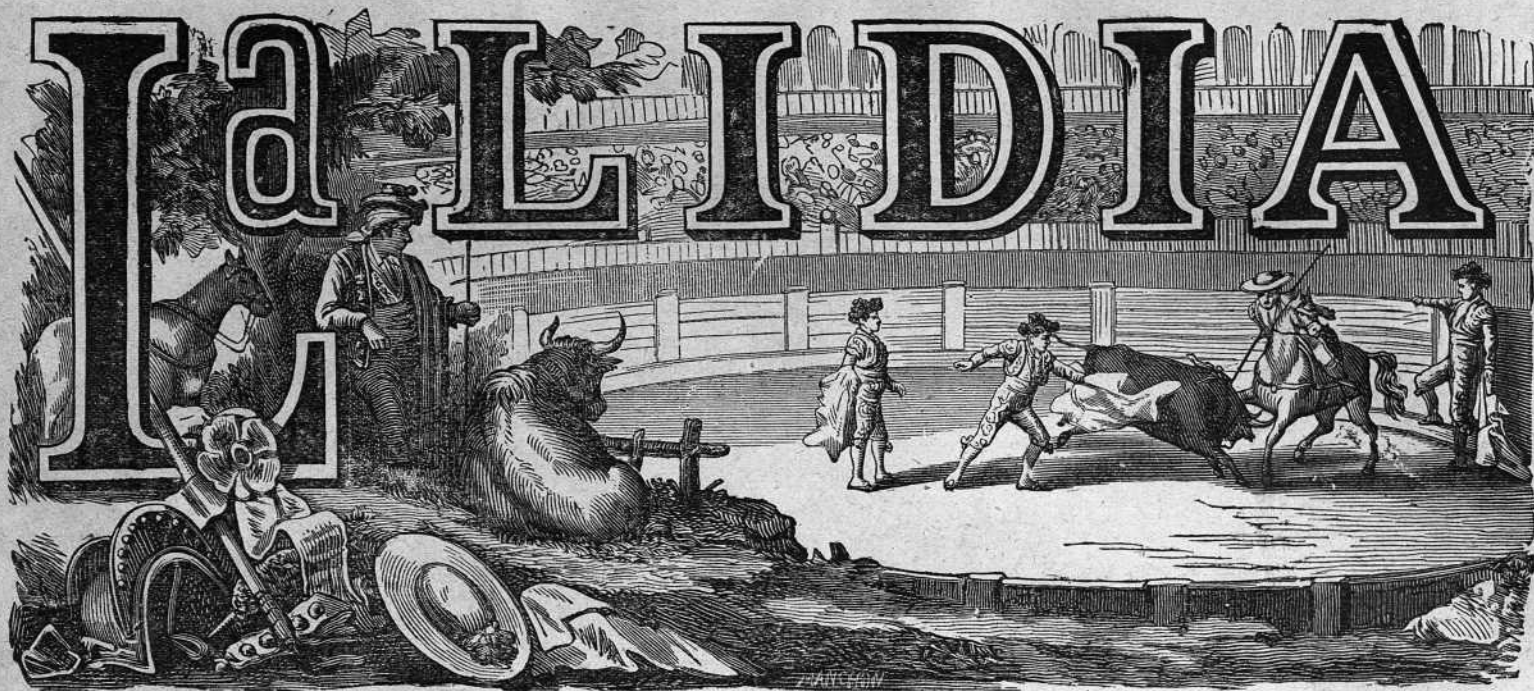


NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre... Pesetas 2,50
 Provincias: trimestre... » 3

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA

25 números ordinarios... Ptas. 2,50
 25 id. extraordinarios... » 5

La Correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

SUMARIO.

Toreros emigrantes, por J. Sánchez de Neira.—Nuestro dibujo, por M. del Todo y Herrero.—De Salamanca á Linares, por El Tío Capa.—Toros en Madrid, 21 de Septiembre, por Don Cándido.

TOREROS EMIGRANTES

Mientras las fiestas de toros en nuestra Península tocan á su fin por este año, en que ya sólo habrá de notable la inauguración de la nueva Plaza de Valladolid, cuyo dibujo acaba de publicar LA LIDIA, y las corridas del Pilar de Zaragoza, empiezan á tomar incremento los preparativos de las que se han de celebrar en las que un tiempo fueron nuestras Américas.

Es allí la afición cada día más creciente, y, aunque no tantos como en España, se encuentran en aquellos países notables inteligentes y buenos escritores taurinos. Julio Bonilla, en Méjico; *Nemo* y *Don Gertrudis*, en San Luis de Potosí, y algunos otros en diversos puntos, hacen propaganda con sus escritos en el *Arte de la Lidia*, en *El Zurriago Taurino* y en *El Estandarte*, en favor del arte de Montes, y especialmente los dos últimos están discutiendo con raro ingenio y suma habilidad, y llevan trazas de no acabar en mucho tiempo, una cuestión sobre los requisitos esenciales del *quiebro* á cuerpo limpio, en la cual, según mi opinión, no ha llevado la peor parte Don Gertrudis. A ambos señores agradezco en el alma los inmerecidos elogios que en sus artículos hacen de mi escasa personalidad, y al último debo el obsequio de un cartel en seda, que acredita, no sólo que allí se dió, antes de que el Gordito naciera, el quiebro á pie quieto, sino la ejecución de otras suertes que demuestran valor exagerado, al mismo tiempo que la ausencia de arte. No me lleva el egoísmo al extremo de guardar sólo para mí documento tan curioso, y por lo mismo, siguiendo siempre el camino que desde un principio se trazó LA LIDIA para dar á conocer á sus favorecedores datos curiosos y raros relacionados con el toreo, voy á copiarle á la letra. Dice así:

TOROS

DOMINGO 7 DE JULIO DE 1839.

» *Gran función dedicada al señor General de Brigada y Comandante de Armas del Departamento.*

» Cuando generalmente se ha manifestado gustoso el pueblo potosino por el aprecio y consideraciones que el Señor General de Brigada D. Isidro Reyes, y Comandante de Armas del Departamento, se ha dignado dispensarle, la Compañía de gladiadores quiere dar una prueba de su reconocimiento á tantas bondades y á las con que particularmente se ha servido distinguirle, acogiendo sus débiles tareas. Y ya que afortunadamente tiene la dicha de cumplir los deseos de su corazón, tiene también el placer de dedicarle la presente función, dispuesta en los términos siguientes:

» Un lucido partimento de Plaza dará principio á ella, practicado por el Batallón permanente de Toluca.

» En seguida se lidiarán cinco soberbios y hermosísimos toros, que se han escogido entre la bien acreditada raza del Ramho de Bocas, con los cuales se practicarán las suertes siguientes:

» Casimiro Cueto hará el salto mortal vendados los ojos.

» Jesús Ramirez picará un toro con Juana la Pola en la silla.

» Ildefonso García ginetará otro, y cuando éste se halle reparando en su mayor fuerza, se le pasará al pescuezo.

» Antonio Escamilla, con los piez engrillados en el centro de la Plaza, pondrá dos banderillas.

» Concluirá la función con el embolado que saldrá para el público.

» Si la Compañía lograre con esta función el objeto que se propone, será una de sus mayores satisfacciones.

» PAGA DE COSTUMBRE »

Tal es el curioso cartel que pone de manifiesto el valor de los que llama *gladiadores*, y entre ellos el de una mujer, conocida entonces en San Luis de Potosí tanto ó más que lo fué en Madrid en 1811 la picadora Teresa Alonso.

Demuéstrase, como llevo dicho, que en aquellos remotos países gustan desde hace mucho tiempo de las lides taurinas, importadas por los españoles, á no dudarlo; pero nunca como ahora han tenido tal desarrollo, que ad-

mitan, y de ello saquen provecho, además de las diferentes cuadrillas de toreros del país, otra porción considerable de los de España. Sabido es el ruido que allí hizo Luis Mazzantini las veces que visitó Méjico; Diego Prieto (*Cuatro dedos*) allí permanece toreando hace algunos años; Cayetano Leal, Saturnino Frutos, Juan Ruiz, Manuel Caballero, Carlos Borrego y otros, apenas dejan de trabajar una semana en los Estados de Méjico, y Tomás Parrondo (*Manchao*) ha elegido para teatro de sus hazañas taurinas la República de Venezuela, y de allí se propone pasar al Perú.

Por si esto fuera poco, el conocido diestro Ramón López, que tantas simpatías tiene en aquellos países por su seriedad y formalidad en sus contratos, ha salido, ó va á salir, según tengo entendido, con dirección á Méjico, para dar por su cuenta corridas de toros que llamarán la atención, porque lleva bichos de las famosas ganaderías de Veragua, Muruve y algunas otras, entre ellas la nueva de Mazzantini, con las cuadrillas que han de capitanear Enrique Santos (*Tortero*) y Tomás Mazzantini, compuestas de toreros de nombre; y quién sabe si, además de tanta gente como dejo nombrada, irán otros á compartir con los dichos y con los naturales del país las glorias y las fatigas.

Nunca, como ahora, se ha extendido tanto el entusiasmo por las corridas de toros; en España hace 40 años había una tercera parte de Plazas de las que hay actualmente; en Portugal se han duplicado; en Italia no se conocían y ya existen algunas; en Francia, donde sólo se veían las repugnantes *courses* que en la Camargue realizaban los naturales del país, se celebran hoy verdaderas corridas de toros en muchos puntos, y en el mismo París se ha construído la gran Plaza que nada tiene que envidiar á las de nuestra Península. Hasta en Africa se verifican en el día fiestas de toros, y, si no temiese pecar de indiscreto, me atrevería á decir algo de su implantación en Asia antes de dos años, y en otros puntos que debo reservar.

Pero con tanto tanto torear en las cuatro partes del mundo que van expresadas, lo cierto es que ni el arte práctico ha ganado en estos últimos tiempos, ni las ganaderías han mejorado ostensiblemente refinándolas sus dueños, ni se ha introducido mejora alguna en el espectáculo. Desparramada y fraccionada la torería, se da el caso de que las cuadrillas no se compongan, como debiera ser en Plazas de primer orden, de los lidiadores más notables, sino que,



á semejanza de lo que sucede en el teatro, sólo hay en ellas alguno de relativo mérito, haciendo cabeza, y éste no es siempre lo que debiera ser, por haberse anticipado á ocupar un primer puesto. Más juntos, más unidos los de inteligencia y valor probados, las funciones resultarían por todo extremo agradables, y las chapucerías habrían cedido ante la formalidad; pero entonces, ¿quién pondría coto á la avaricia de los toreros? Si ahora los que no lo son ganan, mejor dicho, cobran al año miles y miles de duros, ¿cuánto habría que pagarles entonces?

* *

Uno de los últimos días de Carnaval, en que, como sucede con frecuencia cuando sus fiestas tocan á su término, crecieron hasta el punto de desbordarse el bullicio y la algazara, preguntábame maliciosamente un antitaurófilo: «Dada la prodigalidad con que en la mayor parte de los puntos del globo se dan corridas de toros, ¿no cree V. que pueda estar para ellas muy próximo su *Miércoles de Ceniza*?»

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

NUESTRO DIBUJO

¡YA VUELVEN!

Ya terminó la lucha; ya la afluencia de gente hace difícil la amplia salida, y á la ciudad regresa la concurrencia comentando los lances de la corrida.

Al sentir el bullicio que ingenuamente producen los que cuentan sus emociones, á hallar en el desfile grato aliciente acuden los vecinos á los balcones.

Y teniendo por marco las enramadas donde brotan variadas y frescas rosas, esperan á los diestros, emocionadas, sus madres, ó sus hijas, ó sus esposas.

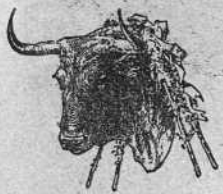
¡Qué de angustias y tristes presentimientos sufren las afligidas pobres mujeres en aquellos terribles, rudos momentos, en que juegan su vida queridos seres!

¡Y qué dicha tan grande, tan verdadera, cuando por el extremo de aquella vía vuelven los lidiadores á la carrera, saludando á lo lejos con alegría!

M. DEL TODO Y HERRERO.

DE SALAMANCA Á LINARES

La mariseca.—El encierro.—Los toros de D.^a Carlota Sánchez.—Los de D. Juan Muriel.—Espartero y Guerrita.—A Madrid.—Linares.—Pepe Salamanca.—Los del Saltillo.—Los diestros.—Las cuadrillas.—Cada mochnelo á su olivo.



El que no haya ido á ver corridas de toros á Salamanca, de seguro no sabe lo que es la *mariseca*. Pues bien; no es otra cosa sino una veleta de forma de toro que se coloca en el asta de la bandera que se pone en el Ayuntamiento el día en que se acuerdan por la Corporación popular las ferias y las corridas. El toro que forma aquel aparato astronómico es de hierro laminado, y en la parte que corresponde al cuerpo tiene escritas en caracteres blancos las fechas en que las corridas han de tener lugar. Este año leíase claramente 11 y 12, es decir, los dos días en que, si no había agua ó temporales, aquéllas habían de verificarse. Los aficionados locales tienen la pretensión de que desde que se coloca la *mariseca* no cambia el tiempo, y siempre están mirando á ver hacia qué cuadrante se dirigen los vientos. Tiénesse allí el dicho popular de que

La MARISECA puesta en un palo, hace tres días que no echa un trago,

queriendo significar con ésto que tres días antes de los toros no ha llovido jamás. Inigo y Martín lo saben bien.

* *

El encierro de cada corrida se verifica al alba. Las condiciones nada buenas de los corrales hacen que rara sea la corrida en que no se descarrile algún toro y se dé el caso de que la multitud de personas que acuden á presenciarle no tengan que correr por los rastrojos, y sufrir sustos sin cuento ante los toros que por la tarde han de jugarse en aquella alegre Plaza, y airoso, y colocada en uno de los altos de la historia Salamanca.

* *

El primer día se encerraron seis toros de D.^a Carlota Sánchez, de buen trapío y excelentes condiciones de lidia; hasta tal punto, que si siempre echasen toros así á los lidiadores, éstos se harían viejos. Hubo en ellos de todo: toros puros de la raza salamanquina, de un cruce con un berrendo de D. Vicente Martínez, y alguno también de dudosa procedencia. Se dejaron pegar bien y mataron en buena lid 12 caballos.

* *

Había el segundo día gran expectation, por la monstruosa corrida que se encerró. Primeros toros que se jugaban á nombre de D. Juan Muriel, rico ganadero de Castroverde, que ha comenzado á formar una excelente punta de ganado con reses de la antigua ganadería del Marqués de Salas, que hace años adquirió del matador Felipe García. Yo, que he visto este año tantas corridas, solamente recuerdo otra que se parezca en tipo á la que hablo, la de D. Rafael Molina, lidiada en Córdoba el segundo día de feria. Sólo hubo un toro que echase á perder la fiesta, el tercero, magnífica res, que arrojó en el desolladero más de 35 arrobas en canal, pero que fué mansa y blanda, viéndose obligada la Presidencia, á pesar de los nobles esfuerzos de las cuadrillas, á mandar las banderillas de fuego. Los demás fueron de un poder inmenso, mataron 11 caballos y mal hirieron tres, y nada hicieron de extraño en su lidia, que fué franca en extremo, pero de gran dureza para la gente de á pie.

* *

Espartero y Guerrita fueron los encargados de darselos muerte, y hay que hacerles la justicia de confesar que si bien estuvo el primero, no lo estuvo menos Rafael, y ambos compartieron los aplausos del público, que en gran número asistió á las fiestas. Hubo dos toros muertos el primer día de un modo notable, y otros dos el segundo maravillosos. Me refiero á la faena empleada por Guerrita en el cuarto toro, y á la del Espartero en el quinto. No es posible matar más pronto y mejor dos toros: sobriedad al pasar y una estocada monumental hasta los gavilanes fué la faena, y salir los toros muertos de la mano. Premio: la oreja de ambas reses y el ajuste para el año que viene.

Estos dos diestros me complazco en consignar que están en el mejor grado de amistad y compañerismo, y no tienen otro deseo, comprendiendo sus intereses, que dar gusto al público y hacer cada uno lo que sabe y puede. Por el camino que los dos llevan, serán los amos de los públicos, y levantarán de seguro la afición de la decadencia y postración en que por mil motivos que no son del caso ha venido á tener la lidia de reses bravas.

* *

Salieron juntas para Madrid las cuadrillas; descansaron breves horas de la anterior jornada, y por la noche partieron para Linares, en cuya población les esperaban ya en el encierro seis toros del Marqués del Saltillo, adquiridos para este fin por el joven y simpático empresario Pepe Salamanca, hijo del nunca olvidado Marqués de aquel apellido. La serie de contrariedades que ha tenido que vencer para dar la corrida, no son para dichas: supresión de la feria por dos veces; traslado de corridas otras tantas; la epidemia cólera cárcana; los diestros en un principio ajustados que no podían ir; luego que irían, después que ya no iban, viajes á Sevilla, á Córdoba, á Madrid, y, por último, la tenacidad de dar la corrida á riesgo y ventura. Así lo hizo el firme empresario, y consiguió un lleno, llevando á los muchachos Espartero y Guerrita para torear el 14 de Septiembre.

* *

El Marqués del Saltillo, que debe conocer en su ganadería el procedimiento aquel de Mr. Hermann de la botella inagotable, envió una corrida terciada de carnes, pero de gran bravura; mataron los toros 15 caballos, y dieron lugar á que los matadores en quites y pasando se lucieran grandemente; y si no hicieron más primores con la espada, fué por la condición de quedados á que llegaban los toros. No fué obstáculo tampoco para que escuchasen palmas á granel, especialmente en la muerte del tercer toro del Espartero y en la del sexto de Guerrita. Comenzó la corrida dadas las tres y media, y á las cinco y diez minutos se estaban desnudando los diestros.

* *

Las cuadrillas en las tres corridas trabajaron con fe y entusiasmo. Sobresalieron picando en Salamanca Pegote y Melilla. En Linares Pegote, el Charpa y Melilla. Las dos cuadrillas de banderilleros trabajaron mucho y pusieron buenísimos pares. Bregando, quedaron mejor que sus compañeros Valencia, Antonio Guerra y Almendro, y en banderillas, además de éstos, los prendieron muy buenos Mogino, Julián Sánchez, Primito y el Morenito.

EL TÍO CAPA.

Madrid, 16 Septiembre 1890.

Toros en Madrid.

21 DE SEPTIEMBRE DE 1890

Después de los preámbulos de rúbrica, salió el 1.^o Sacto, negro listón, rebarbo, grande, basto y cornivuelto. El Gallo, como director de lidia, no permite que al estribo del picador haya más que un *mono sabio*.

Tomó de mala gana tres varas, dió tres caídas y fué condenado á fuego.

Cuco y Jarana meten tres medios pares y uno entero, todos malos.

Gallito, después de tres años de ausencia, se las entiende con el buey, y después de tres pases, pincha sin soltar y sale desarmado; sufre un acosón y deja la muleta en los cuernos, y entra de nuevo á matar desde lejos dejando una estocada ida y delantera; da otro pinchazo sin soltar dejando nuevamente la muleta en la cabeza; un metisaca-bajo, y después otro, y por último un descabello á pulso.

2.^o *Bercero*, castaño albardado, adelantado de cuerna, toponazo, blando y tan buey como el anterior.

Tomó á fuerza de acosones ocho varas, por dos caídas y dos caballos muertos.

Entre Primito y Guerra menor, ponen dos y medio pares, correspondiendo los enteros al primero.

Guerrita, pasando despegado, cuadra con seis pases, y entrando á matar en dos ocasiones, toma en ambas huesos, señalando bien, y agarra por último una buena estocada, que dió fin de su enemigo. (Aplausos.)

3.^o *Condoso*, negro listón, de libras y caribello. Se creció un tanto y tomó ocho varas, por una caída y un caballo muerto.

Jarana y Cuco prenden tres pares; bueno el del Cuco.

El Gallo pasó con arte, pero sin apretarse con la res, y en las t.blas dió una estocada á volapié, que le resultó contraria, entrando derecho, pero de lejos. Intentó el descabello, y acertó á la tercera.

4.^o *Mogigato*, colorado, carinegro, bien armado y de mucha carne.

De mala gana tomó sólo seis varas por una caída.

Almendro y Primito cumplen con el segundo tercio, clavando dos y medio pares, regulares los enteros.

Guerra encuentra al animal hecho un apreciableísimo buey, pero como al muchacho no le duelen prendas, trató de sujetarle y lo consiguió á maravilla, aprovechando la primera ocasión para dar fin á la res de una soberbia estocada á volapié.

Faenas del género de la empleada con este toro, acreditan á un matador, aunque no haya adornos ni desplantes.

5.^o *Fidelo*, castaño aldinero, cornicorto y algo más fino que sus hermanos. Tomó 11 varas por cinco caídas y cuatro caballos muertos.

A petición del público parean los matadores y sale por delante Guerra, que marca el quiebro, pero no mete los brazos; vuelve á marcarle y no alcanza á clavar, aunque lo intenta, dejando después medio par de frente; sigue Fernando con otro par, llegando bien, y termina Guerra con otro, cuarteando. (Aplausos.)

Gallo, más despegado de lo conveniente, torea de muleta y entra de muy lejos para una corta en buen sitio, pincha segunda vez, volviendo la cara, y larga dos metisacas, el segundo con premeditación.

6.^o *Condés*, colorado, ojinegro, grande y buey.

Gallo da el quiebro de rodillas con mucho lucimiento.

No se acerca ni una sola vez á los picadores y el Presidente ordena que le pongan fuego.

El público protesta sin motivo y tira algunas botellas.

Entre tan ruidoso tumulto Almendro y Guerra (Antonio) colocan con exposición tres y medio pares.

Guerrita encuentra al animal por completo descompuesto, le pasa cuatro veces y deja media estocada pescuquera que ahonda Alones desde la barrera; intenta una vez el descabello y el animal se echa.

De lo malo, poco y vamos á ser brevísimos en la apreciación de esta corrida.

La Empresa sabía demasiado que contaba con algunas malas reses de Mazpule y quiso escudarse con la opinión de aficionados y periodistas, invitándoles á escoger seis de las diez que tenía en los corrales. Asistieron éstos á la ceremonia y conformándose con el parecer de nuestro compañero, el Sr. Sánchez de Neira, en representación de LA LIDIA, acordaron que entre diez toros malos no podía escogerse ninguno; cuya acertada solución se encargó de ratificar la función que nos ocupa. Efectivamente: los bichos de Mazpule son siempre escogidos por lo malos, y la Empresa hará bien en privarnos de ellos y el ganadero en dedicarlos á más reproductivas tareas. Y nada más.

Lidiando bueyes no es fácil conseguir buen éxito; de aquí que tengan alguna disculpa los matadores. Sin embargo, notamos en el Gallo, cuya presencia despertaba ayer algún interés, ciertas modificaciones poco favorables. La muleta ha aumentado de tamaño en considerable proporción, y al jugarla delante del toro, establece entre éste y su persona una distancia que no guardaba las últimas veces que le vimos en esta Plaza. Respecto á la manera de herir, las mismas deficiencias que entonces. Bien en banderillas y acertado y enérgico dirigiendo.

Guerrita bueno en todos sus toros, y sobresaliente en el cuarto. Vimos allí una gran inteligencia para sujetar aquella cabeza y aprovechar el primer momento hábil de caer sobre el enemigo, que hubiese podido causar el aburrimiento del público, de no cobrarle con la maestría con que lo logró el joven espada.

En banderillas, le encontramos algo precipitado y pretendiendo lo imposible en las condiciones del bicho, y como siempre, bregando.

Ambos matadores sufrieron lesiones en las manos, que suponemos y celebraremos no sean de importancia.

Los banderilleros, afortunados los del Guerra y desgraciados los del Gallo, y los picadores infinitamente mejor que en otras corridas.

Acceptable la Presidencia; buena la entrada en sol y regular en sombra...

y el tiempo superior, sin frío ni calor.

DON Cándido.

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27.—Madrid. Teléfono 133.